

Valencia

1897



E. Butler

INTERESANTE A LOS AFICIONADOS

Hermoso Album «Á LOS TOROS», compuesto de 28 acuarelas originales del reputado pintor de escenas taurinas D. Daniel Perea, con explicación de cada suerte en español, francés é inglés. Gran folio apaisado, 20 pesetas.

CORRIDA DE TOROS. Colección de 12 fotografías instantáneas con las principales suertes del toreo, publicadas en elegante álbum por la acreditada casa Hauser y Menéndez. Cinco pesetas.

RETRATO del célebre diestro Rafael Guerra (*Guerrita*). Fototipia en superior cartulina, tamaño folio. Dos pesetas.

EL TOREO. Gran Diccionario tauromáquico: comprende todas las voces técnicas conocidas en el arte, escrito por D. J. Sánchez de Neira en 1879. Dos tomos empastados, 15 pesetas.

LOS TOREROS DE ANTAÑO Y LOS DE OGAÑO. Segunda edición. Dos pesetas.

Librería Internacional

DE

ROMO Y FÜSSEL

Calle de Alcalá, 5, MADRID

En la misma Librería se halla un extenso surtido de libros en todos idiomas sobre ciencias, artes, literatura, etc.

E. PORTABELLA

LITOGRAFÍA.—ZARAGOZA

Primera casa en España para la confección de carteles y programas de lujo anunciadores de fiestas, corridas de toros, etc., con magníficos dibujos originales, que jamás se repiten, perfectamente litografiados al cromo.

Se sirven con prontitud cuantos encargos se nos confíen, á precios sumamente económicos.

JOSE ALBERICH

Hileras, 14.

VINOS ESPECIALES DE ESTA CASA

DE MESA.—Priorato.—Cepa de Macón.—Picpoule (cepa de l'Herault).

GENEROSOS.—Rancio.—Macabeo.—Garnacha.

Esta casa se encarga de preparar y clarificar las barricas y barriles de vinos de Burdeos y nacionales que reciban las casas y particulares, como asimismo el embotellar, encorchar y capsular dichos vinos á precios económicos.



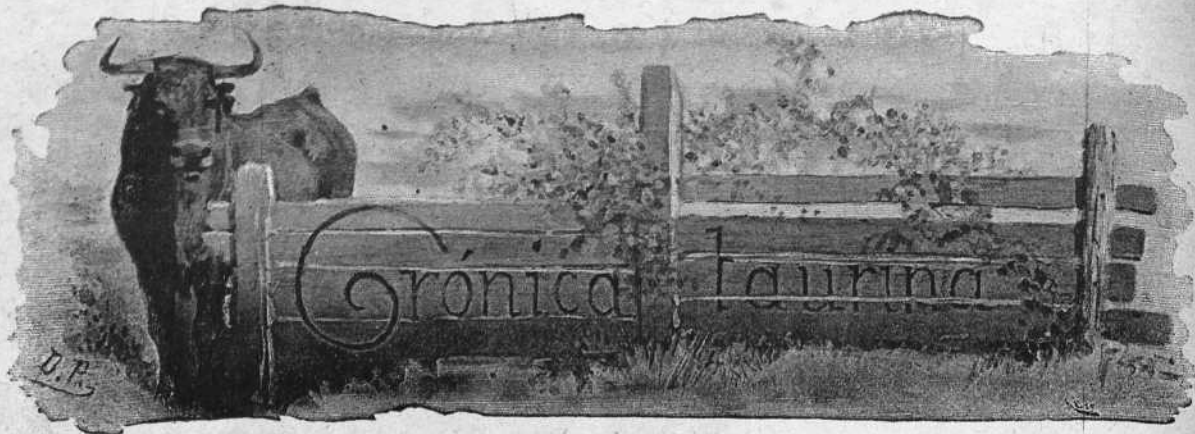
Año I

Madrid 12 de Agosto de 1897.

Núm. 17.

CORRIDAS DE TOROS EN VALENCIA.—Los matadores.





JUICIO CRÍTICO

de la corrida de toros celebrada en la plaza de Madrid el día 8 de Agosto de 1897
á las cinco de la tarde.

Minuto y Faico eran los encargados de sacrificar seis toros de la ganadería colmenareña de López Navarro, que fueron de lo más malo, cobarde y despreciable que puede presentarse en plaza. Si eran desecho de tiente, ¿por qué no lo dijeron los carteles? Si en esa ganadería no hay tientes nunca, ¿por qué se compran sus toros? ¿Porque son baratos y á precio de carne? Pues que vuelva Bartolo á anunciarlos y verá desocupados los asientos del circo; que no gusta al aficionado ver quemar tres toros en una corrida, aunque debió hacerse lo mismo con todos.

De buena gana haríamos merced á nuestros lectores del juicio que nos mereció la irritante mojiganga del domingo. Aquello fué una capea indecente de vaquillas utreras por toreros de tres al cuarto: aquello fué probar que á semejantes lidiadores les vienen muy anchos los toros de verdad, los toros difíciles, los de seis años, con la lidia de los que se consolida el crédito y se vé quién vale: aquello fué patente demostración de que al toreo *adornista* es *cero*, cuando el ganado no es bravo y noble, y aquello, en fin, fué un desbarajuste tan escandaloso, que dudamos mucho que haya alcalde de monterilla que firme para su pueblo cartel igual al pasado, si lee las revistas de tal *mamarrachada*.

Minuto mató sus tres toros con inteligencia, pero siempre moviéndose como una rata. Aprovechando oportunidades, hirió bien al primer toro con media estocada á *volapié*, que ahondó con unos cuantos pases altos, y al quinto con otra honda á *paso de banderillas*; de este modo fueron también todos los demás pinchazos que dió al tercero, y á éste, sin entrar con fé ni de cerca, aunque apareciendo siempre valiente. Mediano en los lances de capa, y muy malo en la dirección del ruedo. Es tarea superior á sus fuerzas.

Faico... no pasa mal de muleta ni capea con ignorancia, pero tiene *asco* á meter el brazo para herir. De todos modos, en lo alto, en lo bajo, en lo duro, en lo blando, en el cuello, en la tripa y hasta en las cuartillas, pinchó de costado, de huida, á media vuelta y á vuelta entera, á sus tres bichos, que no murieron de los tajos, reveses, cuchilladas y pinchazos que les dió, sino de las puñaladas que traidoramente les asestaron, una vez en presencia de los cabestros que salieron por el cuarto toro, y otra en el último, cuando «la noche tendía sus negras alas».

Los banderilleros, ¡pobrecitos! se creyeron que lo eran y quisieron poner banderillas, pero ¡si no saben! En medio del barullo, que constantemente ocasionaban, consiguieron que el único torero que entre ellos había, el inteligente Antolín, fuese arrollado por imprevisión de otros, y tuviese que retirarse á la enfermería con una distensión de los ligamentos articulares del hombro derecho y contusiones y erosiones en la parte posterior del muslo del mismo lado. El mayor mal de los males es...

Unos hombres malamente montados y con garrocha en mano salieron á hacer la triste figura. Ni uno solo hizo sangre á los toros en los morrillos; y al verlos salir hubo incautos que creyeron que eran picadores.

La presidencia del Sr. D. Santos Riesco, corrió el riesgo de ser censurada por indolente, tardía, apática y débil con el espada *Faico*, á quien se contentó con multar en 50 pesetas.

La entrada, buena, mejor de lo que merecía un cartel tan mal combinado por la empresa, porque hartó debía saber ésta que el ganado no era *ganado* sino *perdido*, de un precio más barato aún que el que se da en el matadero público para el consumo de cocinas económicas.

Y del servicio de plaza, ¿qué diremos? Mientras los picadores no prueben y escojan, sino que ellos sean los escogidos, no es posible obtener otra cosa que alimañas inútiles y peor que inútiles... perjudiciales.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.



La Feria de Valencia.

¿Qué es la feria de Valencia?

Figuráos que la ciudad de las flores y de las mujeres hermosas esparce por las calles todas sus mujeres durante doce días y derrama todas sus flores en una tarde; figuráos, lectores, que esa ciudad, con justicia llamada la Atenas del Mediterráneo, pone á contribución el talento de sus artistas para que derrochen inspiraciones y fantasías en ese corto período, y tendréis una idea aproximada de lo que es la tal feria.

He recibido el encargo de describirla en SOL Y SOMBRA, y yo no puedo con ese encargo. Necesitaría para ello, y no tachéis de cursi la necesidad, escribir sobre cuartillas perfumadas con esencia de rosas, y mojar la pluma en zumo de violetas; poseer inspiración para exteriorizar mis sentimientos; encontrar en el fondo de mi tintero colores brillantes al papel transmisibles; en serio, necesitaría ser poeta, que no lo soy.

Otros cien la contaron y la cantaron antes que yo . . . , y creedme: con ser entusiastas sus elogios, aún eran pálidos ante la realidad. Hay que verla.

Permitidme, pues, cuatro palabras solamente, á guisa de noticia.

Pobre ciudad ésta, olvidada de los gobernantes, reducida á sus propias fuerzas, y mermadas éstas por las constantes sangrías del fisco, administrada por politiquillos egoistas, llena de proyectos tan monumentales como irrealizables, logra á duras penas sostenerse en el tercer puesto del escalafón de las capitales españolas, acude con voto de calidad á los concursos de la industria y del comercio, pero colócase á la cabeza y empuña el cetro cuando de artes se trata; por eso sus fiestas son las más hermosas de España.

En el último tercio del mes de Julio, Valencia entera se pone en movimiento; los trenes llegan atestados de viajeros; la ciudad se viste de gala; todas sus mujeres hermosas salen á la vista; su cielo, siempre azul, parece tornarse más puro; y alrededor del viejo y robusto *Micalet*, fórmase un concierto soberano de luz, de vida y de colores.

Son doce días de continuo alborozo, de bulliciosa alegría, de indescriptible animación.

Una retreta militar, brillante procesión de lindísimas farolas y vistosas carrozas, inician los festejos; y luego repártese el tiempo entre carreras de velocípedos, en que luchan los más afamados campeones ciclistas para conquistar el honor de la victoria y el provecho de estimables premios; corridas de toros en la más gallarda de las plazas de España; bailes populares gallegos, aragoneses y valencianos, por apuestas parejas vestidas á la usanza respectiva, con acompañamiento de coplas y música características; espléndido reparto de socorros á los necesitados y de juguetes á los pequeñuelos pobres, porque la caridad no falta nunca en las fiestas de este país; adjudicación solemne de premios á los niños estudiosos; *Jochs florals*, poético torneo de los vates regionales que mantiene el culto al lemosinismo; certámenes y conciertos de músicas y orfeones; fuegos artificiales; las clásicas *tracas*, largos rosarios con cuéntas de pólvora que estallan en haces de estrellas de colores;

cabalgata notabilísima en la que los artistas valencianos demuestran su talento y su inspiración desarrollando cada año un pensamiento nuevo; y, como digno remate de todo ello, la *Batalla de flores*.

¡Oh, la batalla de flores! Preguntad á cuantos la hayan presenciado, y os dirán que es el más delicioso de los espectáculos.

La última tarde de feria, el paseo de la Alameda, que es el campo de combate, llénase de inmensa y abigarrada multitud. Los pabellones, los palcos y las tribunas que flanquean la ancha cinta de la pista, empavesados vistosamente, son invadidos por millares de mujeres hermosas.

A medida que se acerca la hora deseada, impacientase la muchedumbre rebullente.



Cartel de las fiestas.

De pronto un cohete de aviso, surca el espacio; corta los rumores el estampido de un cañonazo disparado desde la próxima Ciudadela; y á esta señal, suenan las músicas, y precedidos de bandas de trompetas precipítanse en la arena á la carrera multitud de coches y carrozas artísticamente engalanadas, simulando canastillas, fuentes, mariposas, góndolas, rosas enormes y otras cien figuras, entre salvas de aplausos y frenética gritería de la muchedumbre.

La batalla se entabla encarnizada y formidable. Espesa lluvia de flores cae sobre los *carros de guerra*, y las bellísimas *Minervas* que los ocupan constestan con denuedo despidiendo una granizada de ramilletes contra el *enemigo*.



Tipo valenciano (fotografía de Angel).

fiesta paradisiaca, el recuerdo de las noches pasadas en la frondosa Alameda entre los casinos esplendorosos que parecen ascuas de oro y los festones de rostros divinos y colores brillantes, en medio de aquel conjunto subyugador de armonías, aromas, luz y belleza, no se borran jamás.

Creedme, lectores. Cuando veáis el artístico cartel anunciador de la feria de Valencia, acudid á visitarla, seguros de que váis á admirar en acción algo así como los cuentos fantásticos de Galland.

El pueblo soberano se asocia á la lucha y devuelve ramos y flores con furiosa alegría. Millares de *serpentinatas* envuelven los carruajes en espesa red de cintas de colores. No hay flaqueza ni desmayo por una ni otra parte. Todos los brazos se agitan y todas las bocas sonríen.

Crece por momentos la animación, el bullicio y el entusiasmo: los coches corren sin cesar de un punto á otro del palenque, cada vez en mayor número.

Cuando las municiones se acaban y los repuestos se agotan, son arrancados y lanzados con locura los preciosos adornos de los vehículos.

Espesa capa de olorosos proyectiles alfombra el suelo y embriaga deliciosamente con su fragancia penetrante.

Suena otro cañonazo y concluye la liza. El Jurado adjudica los premios á los vencedores, y la entrega á éstos de los estandartes de la victoria es saludada por los clarines y timbales con la típica y legendaria marcha.

Las impresiones de esta

VICENTE DE ÁVALOS.

Valencia, 1897.



À VALENCIA

Perleta engastat en ór
y flor de la marabella,
eres chardí de l'amor,
y ramel de la canella
que encandiles en l'olor.

¡Valensial si tú saberes
que parlant en veritat,
más dolsa que la mel eres,
y que tin bent observat
cuanto valen tus muqueres:

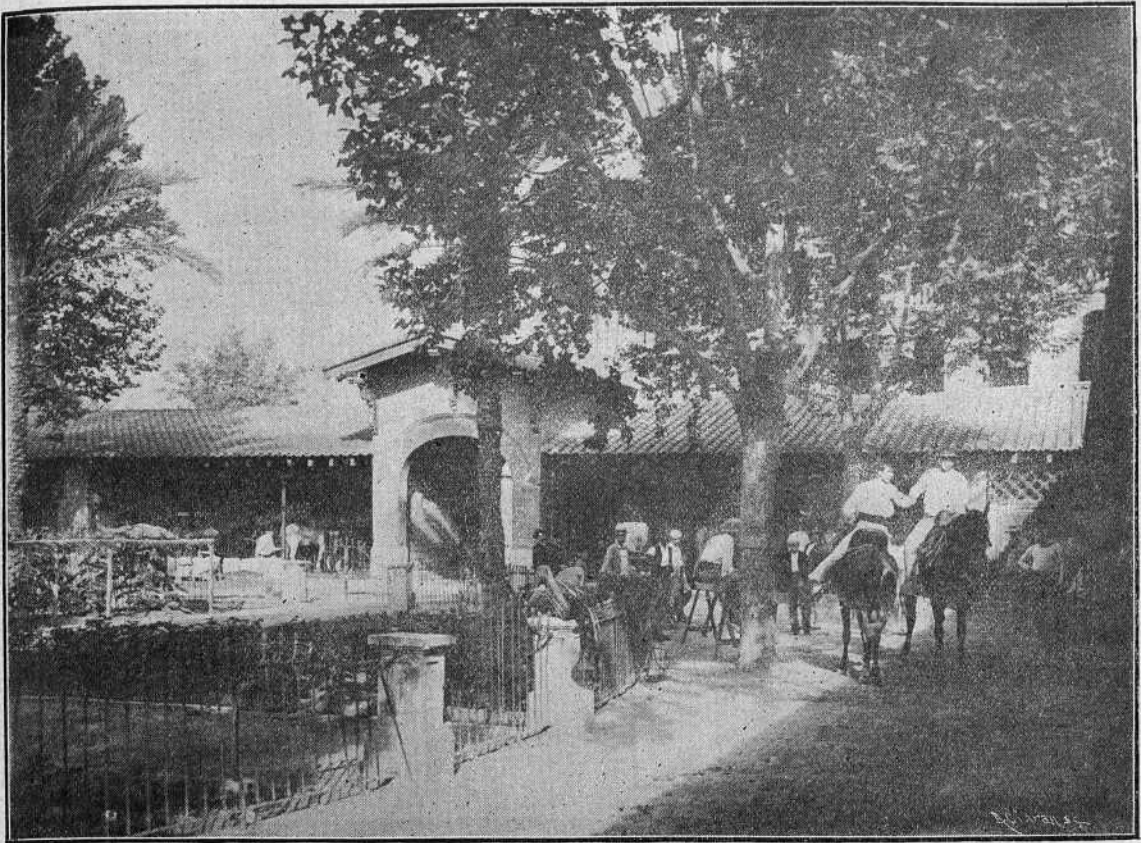
Y por meua mala estrela
toros ni noyas ¡Redeu!
vaig á ver, perque Marsela,

la xiqueta de Mateu,
sem'pegó com'una vela.

Y plorando la pobreta
—yo no lo volguera dir—
m'arrancó la palabreta
de que no fora á partir . . .
Per eso canto «Perleta

fina y engastat en ór
y flor de la marabella,
eres chardí de l'amor,
y ramel de la canella
que encandiles en l'olor.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.



VALENCIA.—El picador *Beao* en la prueba de caballos.
(De la Fotografía *Fin de Siglo*.)

¡Salud, Valencia!

Canastillo de flores
de pura esencia,
amor de mis amores,
linda Valencia,
¡cuán feliz eres!
¡Bellas, como tus rosas,
son tus mujeres!
En tu suelo Dios quiso,
con gratos dones,
mostrar del Paraíso
las perfecciones.

Son tus jardines,
la mansión donde moran
los querubines.
¡Salud, bella sultana,
perla de Oriente,
que la aurora engalana
tu noble frente!
¡Linda Valencia!
¡canastillo de flores
de pura esencia!

LUIS FALCATO.

La tauromaquia en Valencia.

Notas históricas.

La privilegiada región de las flores y las mujeres hermosas, se distinguió desde remotos tiempos por su afición á las fiestas de toros, á pesar de no haber contado nunca con pastos para la cría de reses bravas. Ya en el siglo XVI no escaseó Valencia la celebración de esta clase de espectáculos, señalándose como muy notable el verificado en 22 de Abril de 1599 en el Mercado y que formó parte de las fiestas que se hicieron para solemnizar el desembarco de la Reina D.^a Margarita de Austria; revistiendo asimismo particular importancia, entrado ya el siglo XVII, la corrida de toros celebrada en las fiestas generales que hizo la insigne ciudad en 1608 por la beatificación del santo Fray Luis Bertrán.

En 1612, el Sr. D. Felipe III otorgó privilegio por tres vidas á Ascanio Manchino para disfrutar



Grupa valenciana (fotografía de Angel).

el derecho de la renta de *los corros de toros*, privilegio que se fué transmitiendo después de su muerte á varios particulares, recayendo al fin en el Hospital.

En el transcurso de cerca de tres siglos han existido en Valencia seis plazas de toros: la primitiva, que se construía en el Mercado cuando había que celebrar estas fiestas; la de Santo Domingo en la plazuela que llevó este nombre; la del llano de Zaidia, de forma cuadrada, paralela á la acequia de Rascaña; la del Real, entre el palacio y el río; la de la Ronda, situada entre las puertas de San José y de Serranos; y el magnífico circo actual, uno de los más alegres de España levantado el año 1860 y capaz para 18.000 espectadores.

Fuera prolijo registrar siquiera en estas notas los espectáculos taurinos más importantes que en solemnidades públicas de carácter político y religioso celebró Valencia en los dos últimos siglos; pero pueden señalarse como de mayor esplendor y magnificencia los que se verificaron en 1659, con ocasión de las fiestas hechas por la canonización de su Arzobispo Santo Tomás de Villanueva, los celebrados en 1662 con motivo de las fiestas consagradas por Decreto del Sumo Pontífice Alejandro VII, á la Inmaculada Concepción, y las corridas verificadas en los días 13, 14 y 15 de Octubre de 1738,

para celebrar el quinto centenario de la gloriosa conquista de la Ciudad. Así lo dice el romance descriptivo de la fiesta:

«...celebra de sa conquista
lo quint segle ó centenar
y á esta ocasión pera mes
la festa regocijar
preténent segona volta
en la plaza del Mercat
fer correguda de toros...»

Cuanto á la época contemporánea, sabida es la brillantez, animación y alegría que revisten las corridas de la feria valenciana, esmaltadas con la presencia en palcos, gradas y tendidos, de las mujeres más hermosas del mundo.

Valencia ha rendido tributo á nuestro gran espectáculo con la publicación de interesantes opúsculos y folletos en su defensa; y el único *Elogio poético*, impreso especialmente y dedicado á Francisco Montes, en Valencia, oficina de Cabrerizo, está publicado con data de 1833. Es autor de dicho *Elogio* D. Nicolás de Fuentes, quien después de cantar en romance las hazañas del gran torero de Chiclana en diversas provincias, pone como remate de su lucubración poética el siguiente ampuloso soneto que transcribo aquí por ser muy poco conocido:

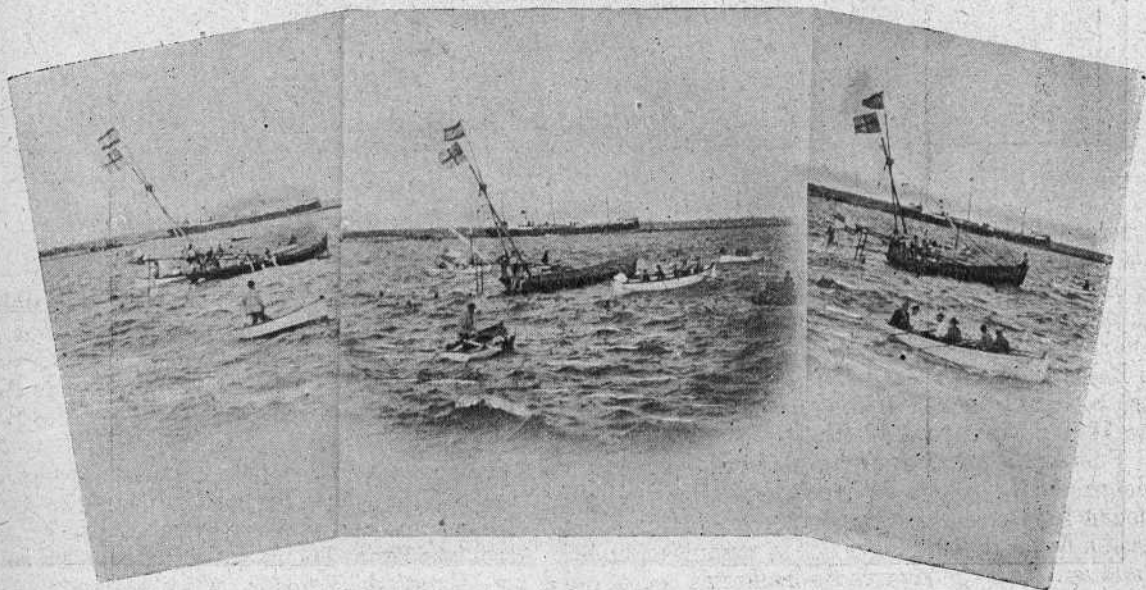
«Hércules, por su fuerza celebrada,
Llegó á ser Dios de la pagana gente
Y consiguió de Júpiter clemente
El habitar en la mansión dorada,
Que es de los Dioses eternal morada.
El pueblo Macedón rindió la frente,
Prosternándose humilde y reverente
Ante Alejandro victorioso: nada
Se resiste al valor indestructible:
Todo se humilla al hombre vigoroso.
Montes, tu esfuerzo y tu poder terrible
Con Hércules compite; y pues brioso
A las fieras destruyes invencible,
Ciñe tu frente del laurel glorioso »

La prensa taurina ostenta también lucida representación entre la de las principales ciudades de España, pues en Valencia han visto la luz, que yo recuerde, los siguientes periódicos y revistas dedicados exclusivamente á tratar del toro: *Las Astas del toro*, *Los Cuernos*, *La Lidia de Valencia*, *La Muleta*, *La Puntilla*, *El Quiebro*, *El Nuevo quiebro*, *El Taurino*, *El Toreo de Valencia*, *El Toreo Valenciano* y *El Varetazo*.

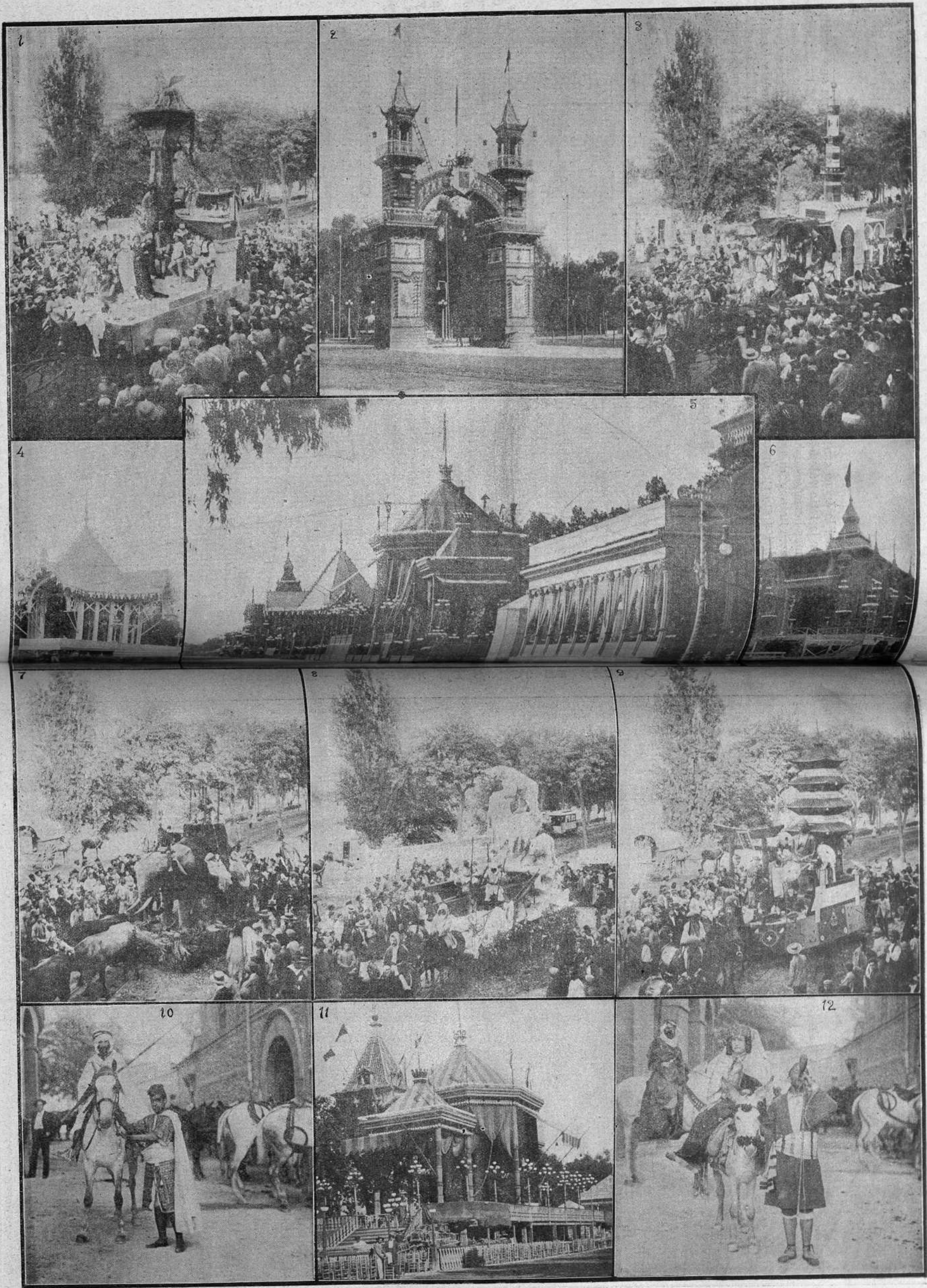
Finalmente, la falange de buenos y entusiastas aficionados valencianos, es numerosísima, figurando entre los mejores, los buenos amigos Moroder, Ibáñez, Aparici, el gran Mariano Benlliure y el popular Vicente Andrés que por espacio de veinte años acompañó en sus expediciones taurinas al famoso Salvador Sánchez (*Frascuero*), del que era ferviente apasionado. A todos les envió un cariñoso y fraternal saludo.

LUIS CARMENA Y MILLÁN.

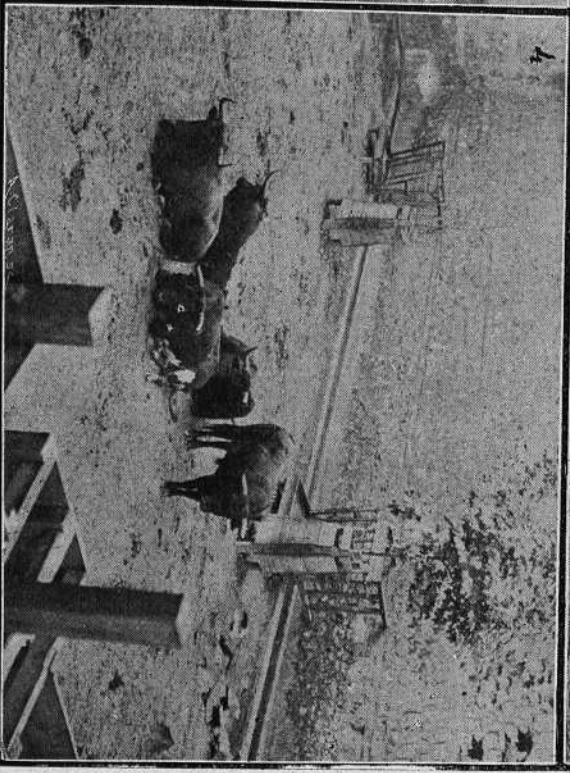
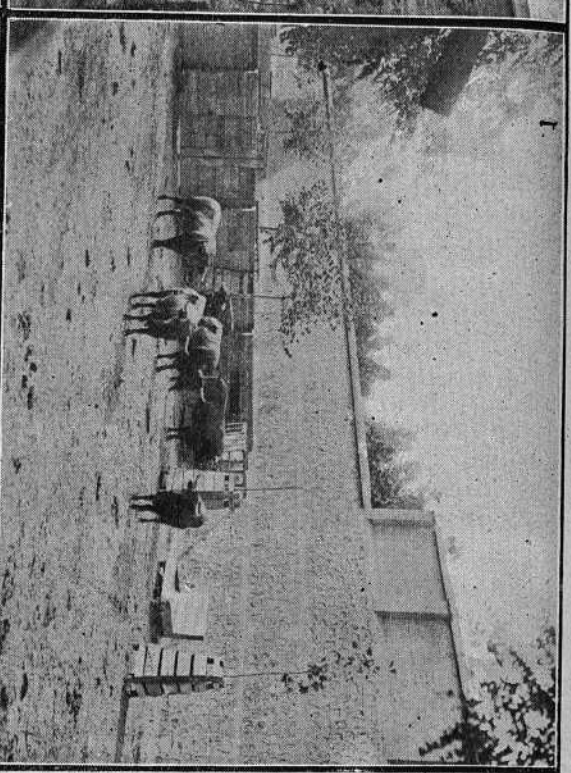
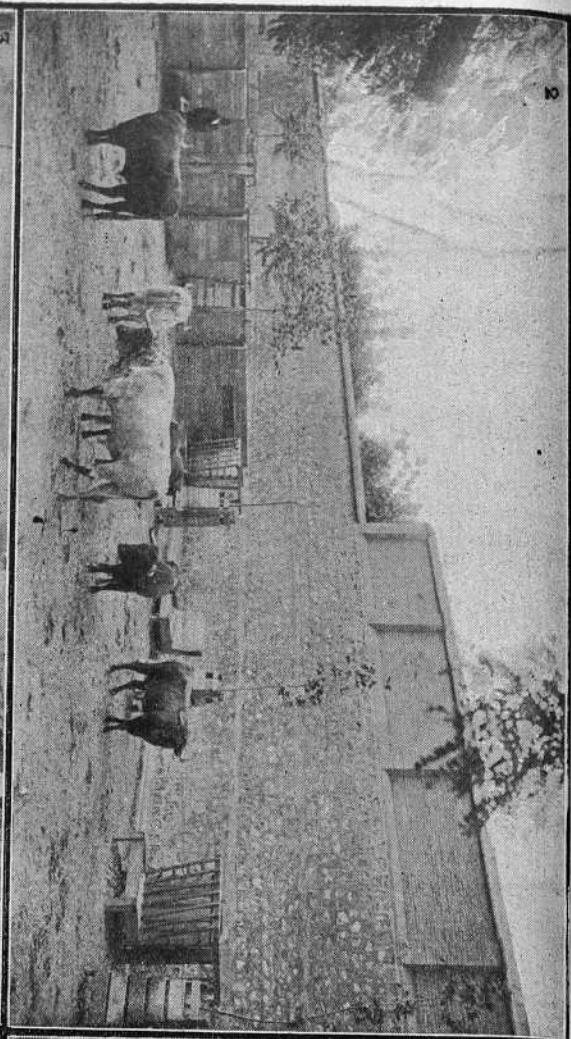
VALENCIA.—Regatas y encañas en el mar.



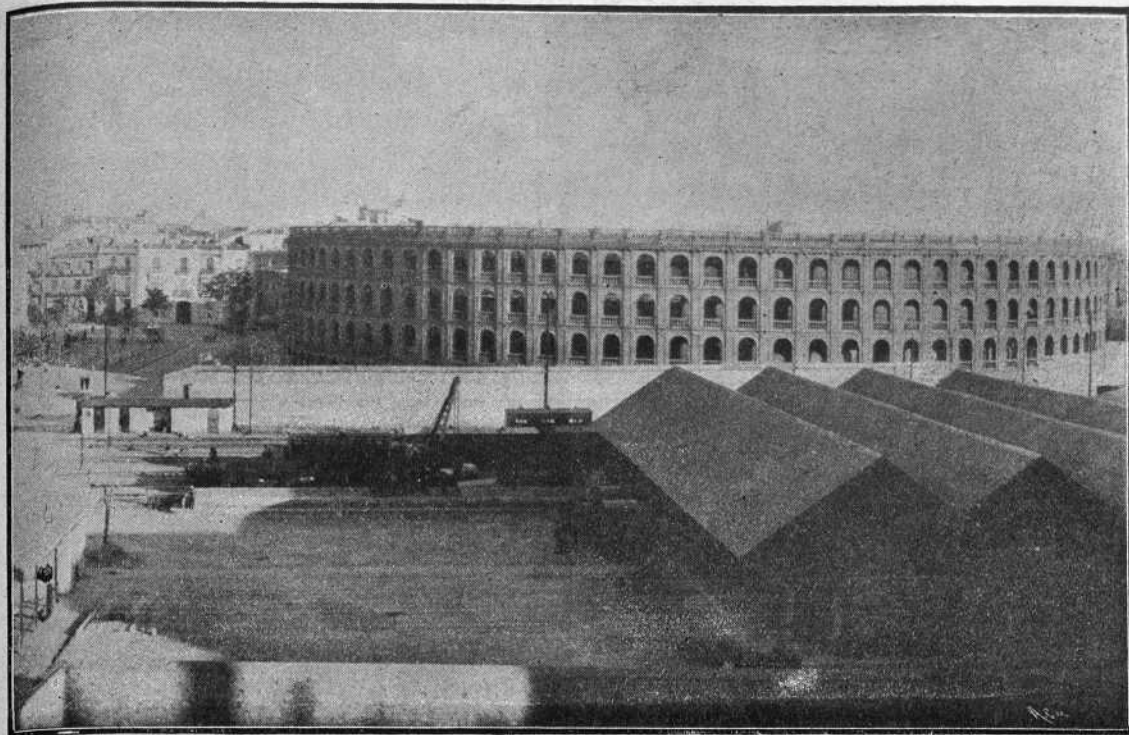
(Instantáneas de la *Sociedad Valenciana*.)



FIESTAS EN VALENCIA.—1. Plaza de San Marcos de Venecia: columna del León de San Marcos.—2. Arco de entrada al Real de la feria.—3. Carroza egipcia.—4. Pabellón de la Sociedad de Agricultura.—5. Vista general de la feria.—6. Pabellón del Ayuntamiento.—7. Carroza representando la India.—8. Carroza del Polo Norte.—9. Carroza del Japón.—11. Pabellón Mercantil (fotografías de Angel).—10 y 12. Grupos de judíos en la Cabalgata (fotografías *Fin de Siglo*).



1. Primera corrida: ganado de D. Celsa Fonfrede, vinda de Concha y Sierra. — 2. Segunda corrida: toros de Miura. — 3. Tercera corrida: reses de Veragua. — 4. Cuarta corrida: toros de D. Vicente Martínez. — (De la fotografía *Fin de Siglo*.)

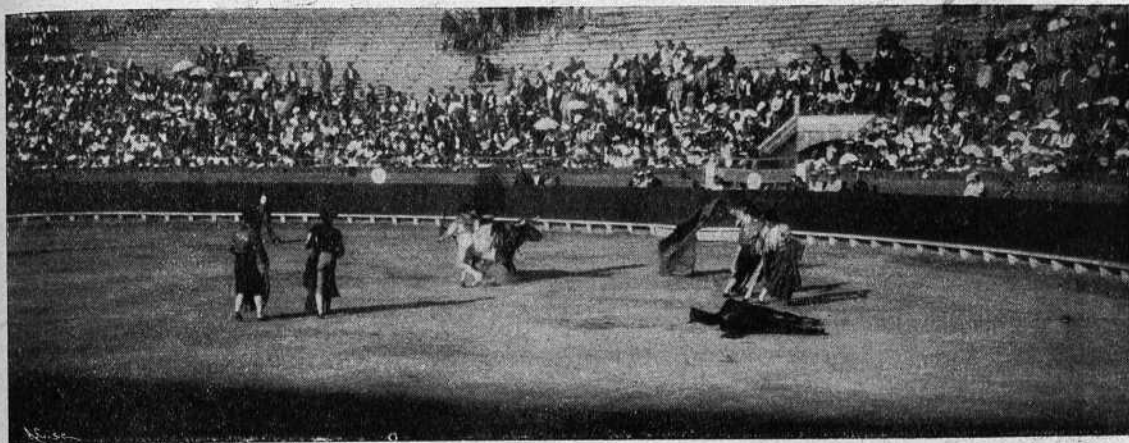


Toros en Valencia.

He aquí, en extracto, la reseña de las corridas celebradas en aquella ciudad los días 25, 26, 29 y 30 de Julio último:

Día 25.—EL GANADO.—Los toros, que pertenecían á la ganadería de D.^a Celsa Fonfrede, viuda de Concha y Sierra, aunque muy hermosos y bien presentados, á excepción del primero y quinto que fueron superiores, no hicieron más que cumplir. Entre todos mataron 13 caballos.

LOS ESPADAS.—*Torerito* pasó al primer toro brevemente, de cualquier manera y con bastante escama, recetando un bajonazo ignominioso á cambio de una bronca monumental.



Primera corrida.—Fuentes' pasando de muleta al toro 3.º

A su segundo, cuarto de la corrida, previos dos muletazos en la querencia de un jaco muerto, lo tumbó de un sablazo hondo y bajo, que le valió la segunda pita. En quites regular, y dirigiendo mal.

Lagartijillo tomó al segundo á dos palmos de la cara, pasando cerca y bien, para atizar media estocada desprendida, que ahondó con algunos pases por alto. (*Ovación.*)

Al quinto, que fué el toro de la tarde, después de una faena de maestro, se arrancó sobre corto y le propinó una baja y tendenciosa.

Fuentes, al tercero, tras de unos cuantos pases buenos y otros de pitón á pitón, le dió una estocada algo baja, descabellándolo al segundo intento.

Al último de la corrida lo pasó, de muleta magistralmente, y sobre corto, dejó media estocada perpendicular y



Segunda corrida.—Paseo de las cuadrillas.

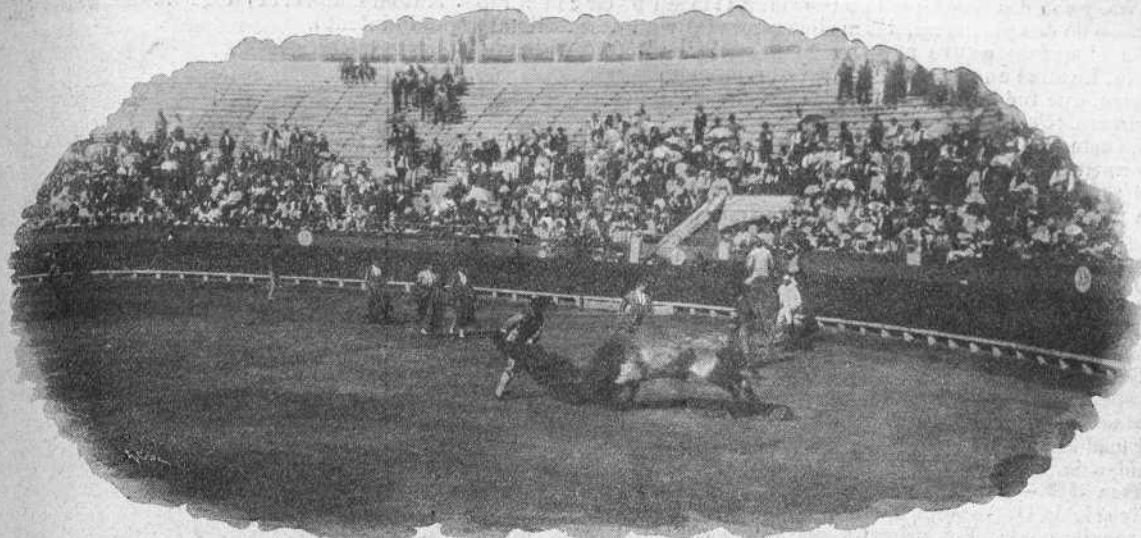


Segunda corrida.—Una vara de Carriles en el segundo toro.



Segunda corrida.—Juan Molina corriendo por derecho al primer toro.

delantera, repitiendo con otra hasta la empuñadura entrando á ley y como mandan los cánones taurinos (Ovación.)
En quites compartió las palmas con *Lagarbajillo*, que como él, estuvo muy oportuno y trabajador toda la tarde.



Segunda corrida.—Fuentes rematando un quite en el segundo toro.

En el primer tercio del cuarto toro, el picador *Beao* fué á la enfermería con una lesión en la nariz. Tanto picadores como banderilleros, lo hicieron á cual peor. La presidencia, durmiendo.

Día 26.—EL GANADO.—Toros de Miura, duros, bravos y nobles; tomaron 42 varas y mataron 12 potros.

Los ESPADAS.—*Torerito* dió al primero tres pases y media estocada delantera y tendida, entrando al cuarteo.

Al cuarto lo despachó, previos algunos muletazos, de un pinchazo en tablas y media atravesada. En quites no hizo nada.

Fuentes, al segundo de la corrida, lo trasteó con mucha inteligencia y arte, peinando el lomo del animal en algunos pases, y á toro humillado, porque el miureño no igualaba, pinchó bien una vez, sin soltar, y tras otro pinchazo, con los terrenos cambiados, dejó media algo inclinada, entrando bien; algunos pases, y dos pinchazos más bien señalados, precedieron á una buena estocada, de la que salió suspendido. (*Palmas.*)

Al quinto lo despachó, después de pasarlo muy cerca, de un pinchazo en lo alto y una estocada contraria, de tanto atracarse, recibiendo un varetazo en la mano izquierda, por lo que, después de doblar el toro, pasó á la enfermería.



Tercera corrida.—Fuentes entrando á banderillear.

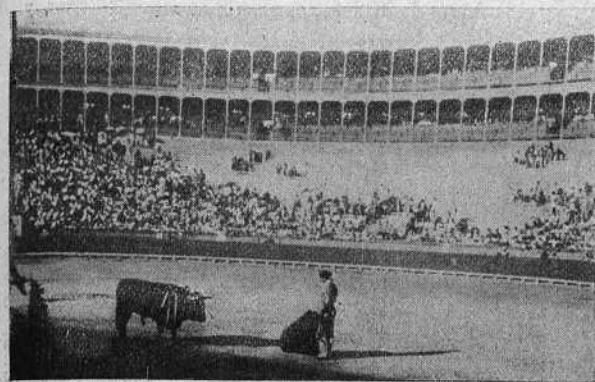
En quites trabajó mucho y bien, haciendo uno á Carriles superior y de exposición, por lo que fué muy aplaudido.

Algabeño. Pasó al tercero con poco arte, abusando de la muleta, para atizarle tres pinchazos y media delantera. Al terminar un quite en este toro, se tendió en el suelo junto á la cara, y el público mostró su desagrado por tanta temeridad sin objeto.

Al sexto lo trasteó bien y desde cerca le propinó una estocada contraria, dos pinchazos y una hasta la mano. (*Aplausos.*)

Entre los picadores, se distinguieron: *Badila*, que puso al cuarto el mejor puyazo de la temporada, cayendo sobre la testuz del toro, que lo enganchó por la chaquetilla, y librándose milagrosamente, gracias á la intervención de Fuentes, que hizo un quite superiorísimo, oyendo una ovación; y *Pegote*, que también puso muy buenas varas.

Los banderilleros trabajaron con mejor voluntad que en la tarde anterior, y en la lidia no estorbaron. La presidencia, bien.



Tercera corrida.—Fuentes pasando de muleta á su primer toro.

La corrida, en conjunto, dejó al público satisfecho.

Día 29.—EL GANADO.—Los toros, que eran de Veragua, resultaron indignos de ser lidiados en una plaza de categoría.

Los ESPADAS.—*Mazzantini*, tras algunos muletazos, dejó al primero una estocada algo delantera y contraria.

Al cuarto, que era un chivo, sin poder ni voluntad, le recetó tres telonazos de pitón á pitón y media estocada contraria, tirándose desde largo.

Fuentes encontró el toro hecho una babosa, pues á la segunda vara volvió la geta, librándose del fuego gracias al acoso, y con dos pares que le pusieron, quedó sin poder con el rabo. Antonio, abusando de la muleta, acabó con el manso de dos pinchazos, dos medias estocadas y un descabello al segundo intento.

En el quinto estuvo muy guapo pasando de muleta. Le atizó una estocada contraria, repitiendo con otra, que fué la de la tarde, y descabellando á la primera. (*Ovación.*)

En este toro, Fuentes y *Algabeño* quedaron superiormente poniendo banderillas.

Algabeño, al tercero, que era un manso perdido, cuya presentación en el ruedo provocó la indignación del público que protestó contra la Comisión organizadora, pasó á manos del joven espada, que acabó con él de una estocada un poco baja y un descabello.

Al sexto lo despachó con un pinchazo y una buena estocada, encunándose. (*Palmas*)

En quites rivalizaron los tres matadores, sobresaliendo Fuentes y *Algabeño*.

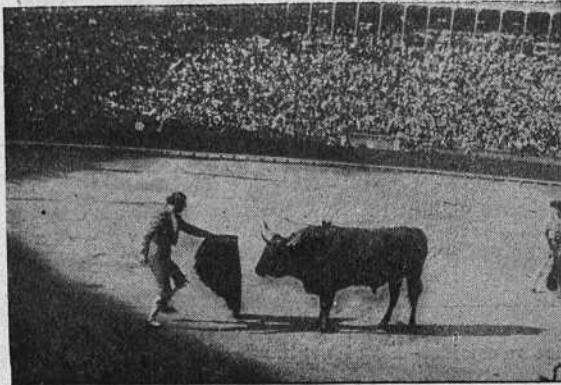
Mazzantini, muy bien dirigiendo.

Picadores y peones sin hacer cosa notable. La presidencia, bien.

Día 30.—EL GANADO.—Tres toros del Duque y seis de D. Vicente Martínez, que cumplieron regularmente. Los primeros mataron 4 caballos y 12 los segundos.

LOS ESPADAS.—Mazzantini, al primero, lo trasteó de cerca y bien, para dejar una estocada delantera, descabellando á pulso. (*Ovación.*)

Brindó la muerte del cuarto al laureado pintor valenciano D. Mariano Benlliure, y trasteó al toro desde buen terreno, para atizarle una estocada que escupió el bicho, dos cortas buenas y una honda, entrando bien. (*Palmas y regalo.*)



Cuarta corrida.—*Villita* pasando de muleta.

estocada muy buena, arrancándose á dos pasos de la cara. (*Ovación.*)

En quites, se portaron muy bien todos los matadores.

Picando sobresalieron *Badila* y *Macipe*.

Con las banderillas, *Tomás* y el *Chato*.

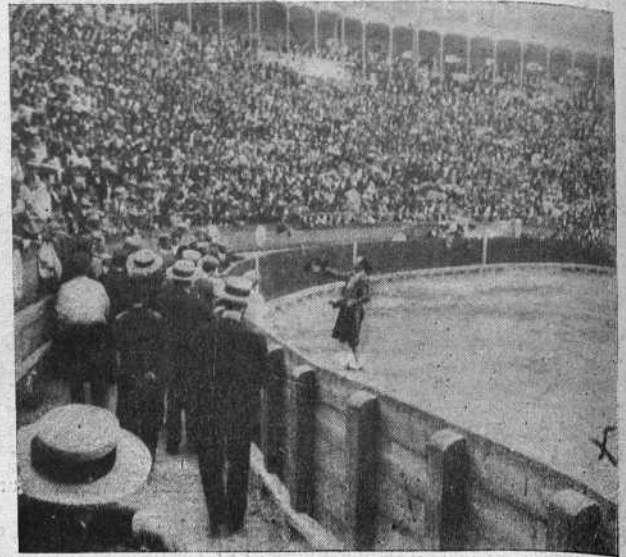
La presidencia, desafortunada.

*
*
*

En suma, las corridas, exceptuando la tercera, en que el ganado de Veragua desmintió la fama de la vacada, han correspondido á los buenos deseos de la Comisión y de los aficionados de Valencia, tanto por lo que respecta al trabajo de los diestros, como en lo referente á los toros, que fueron, en general, bastante buenos.

LUIS.

(Instantáneas de la *Sociedad Valenciana.*)



Cuarta corrida.—Mazzantini brindando el cuarto toro á D. Mariano Benlliure.

Acabó Luis con el séptimo de una estocada contraria y delantera, un pinchazo y una buena. (*Palmas.*)

Torerito y Mazzantini banderillearon este toro, dejando el primero dos pares buenos, y uno abierto el segundo, entrando superiormente.

Torerito dió tres pases ayudado por Antonio Guerra al segundo, una estocada ida y un descabello.

Se deshizo del quinto, previos unos pases muy movidos, de una estocada delantera, á paso de banderillas.

Pasó regularmente al octavo, y lo mató de un pinchazo y una buena estocada que le valió abundantes palmas.

Villita acabó con el tercero, al que trasteó regularmente, ayudado por Mazzantini, con media delantera y perpendicular, otra contraria y otra buena.

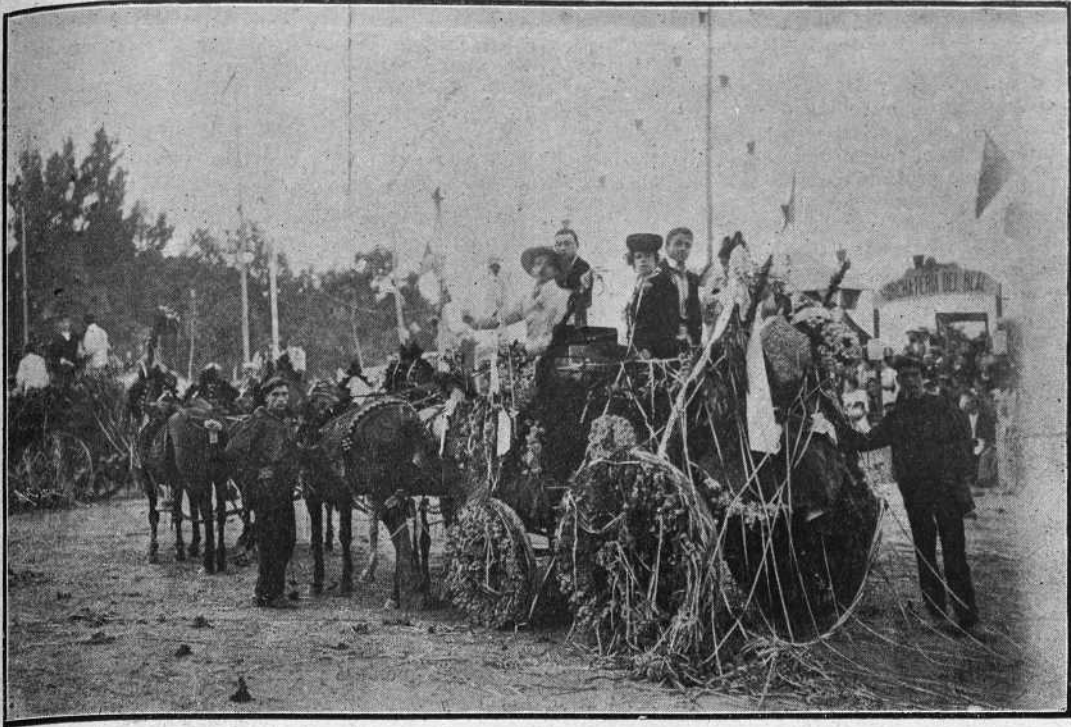
Después de pasarlo muy bien y desde cerca, propinó al sexto una estocada buena, entrando de verdad, una corta, por quedarse el bicho, y un certero descabello. (*Palmas.*)

Dió fin del último de la temporada, previa una lucida faena de muleta, con un magnífico *volapié*, y otra



Cuarta corrida.—Mazzantini después de una estocada.

BATALLA DE FLORES



Carruaje de D. César Santomá y su hermano D. Ricardo, premio del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.
(De la fotografía *Fin de Siglo.*)



Carruaje de los Sres. Sánchez de León, segundo premio.
(De la fotografía *Fin de Siglo.*)



Locomotora de la Comisión de fiestas, sin opción á premio.
 (De la fotografía *Fin de Siglo.*)

SEÑORITAS PELOTARIS VALENCIANAS



Chiquita del Turia, Vivita, Excelsior, Chiquita de Murla, Paz, Serpis y Nena mayor.
 (De la fotografía *Fin de Siglo.*)